

Amor con correspondencia

Marianela

Alfredo

(Escena de Cine. Hay dos sillas puestas hacia público. En una de las sillas esta Alfredo mirando la película Madagascar dos. Luego entra Marianela y se sienta junto a él).

Marianela —(A Alfredo). Hola. (Ve que no le contesta. Insiste). Hola. (Alfredo la mira desdeñoso, y luego le quita la mirada. Marianela casi ofendida). Te dije “hola”.

Alfredo —(Poniéndose el dedo en la boca). ¡Sh! (Alfredo se congela, pero no Marianela. Podemos verla emitir en voz alta lo que piensa como si el tiempo se parara para que podamos escucharla).

Marianela —*A mí no me vas a hacer callar ¿Quién te creés que sos, pelotudo? Ahora vas a ver.* (Vuelve el tiempo).

Marianela —¿Quién hace la voz de ese personaje?

Alfredo —(Sin mirarla). ¿Eh?

Marianela —¿De ese? ¿Quién hace la voz del león?

Alfredo —Ben Stiller.

Marianela —¿En serio? (Alfredo afirma con la cabeza sutilmente). ¿El de “La familia de mi novia”?

Alfredo —Sí.

Marianela —¿El de “Los excéntricos Tenenbaums”?

Alfredo —Sí, ese.

Marianela —(Saca una lista y lee). ¿El de Loco por Mary? ¿Zoolander? ¿Noche en el museo? ¿Los Fockers? (Se queda esperando respuesta).

Alfredo —¿Vos no te das cuenta que estoy mirando la película?

Marianela —¿Te gusta Ben Stiller?

Alfredo —(Hace como que le da los mismo con los hombros).
Mediocre.

Marianela —(Maravillada). A mí también me parece un actor mediocre. Como que siempre hace lo mismo. Creo que se esfuerza demasiado para ser gracioso. No sé, el talento es algo innato. ¿No?

Alfredo —Si, puede ser.

Marianela —¿Qué actor te gusta?

Alfredo —¿Podrías dejarme mirar la película?

Marianela —(Se calla y se pone a mirar con él durante unos segundos). ¿Quién hace la voz del hipopótamo? (No le contestan). ¿Y de la jirafa?

Alfredo —No sé, no sé... ¿Podés callarte de una vez?

Marianela —(Alfredo congela). *Pero pedazo de hijo de puta. Ignorante de mierda. No sabe nada de nada. No debe saber ni quién es John Malkovich.* (Alfredo descongela).

Marianela —¿Te gusta John Malkovich?

Alfredo —Obvio... A todo el mundo le gusta Jhon Malkovich.

Marianela —(Feliz). Yo lo amo. Exacerba el placer de todos mis sentidos

Alfredo —Mirá que bien.

Marianela —(Lo mira). ¿Te parezco bonita?

Alfredo —(La mira un rato largo). Sí, bastante.

Marianela —¿Muy bonita o bonita?

Alfredo —Yo que sé, bastante bonita.

Marianela —¿Bastante bonita como para qué?

Alfredo —Como para que te calles y me dejes mirar la película.

Marianela —(Alfredo congela). *¿Nada más que “bastante” bonita? ¡Yo soy perfecta, ciego hijo de puta! ¡Puto! ¡A vos no te gustan las mujeres!* (Alfredo descongela)

Marianela —(Silencio) ¿Sos homosexual?

Alfredo —(La mira) No. ¿Por?

Marianela —No sé, es una opción... ¿no? ¿O sos homofóbico?

Alfredo —No, soy normal.

Marianela —¿Qué querés decir? ¿Qué los homosexuales no son normales? Eso es homofobia.

Alfredo —No quise decir nada de eso. Quise decir que soy lo clásico.

Marianela —Heterosexual.

Alfredo —Sí, que me gustan las mujeres, nena. ¡Dejate de joder un poco!

Marianela —Ok, no te molesto más. (Miran la película. Alfredo está inquieto por la pregunta).

Alfredo —¿Por qué preguntas si soy homosexual?

Marianela —(Indiferente sin dejar de mirar la pantalla). No, por nada. (Señalando). Te estás perdiendo una parte importante. Qué bien hechos que están los efectos. Muy bien.

Alfredo —¿Qué tengo de gay?

Marianela —Nada, no sé, se me pasó por la cabeza decir eso...

Alfredo —Por algo se te habrá pasado, decime...

Marianela —... quizá por esto de venir solo a mirar películas animadas..., yo que sé..., es raro.

Alfredo —¿Qué tiene de raro? ¿Qué te molesta? ¿No puedo tener la capacidad para apreciar el arte de la animación computarizada? ¿Eh?

Marianela —Sí, podes tener lo que quieras. Lo que vos quieras...

Alfredo —¿O será que me decís que soy gay porque le doy más importancia a un dibujito animado, que a una pelotuda que se me sienta al lado en el cine?

Marianela —Primero me dijiste que era bastante bonita... ¿y ahora me decís pelotuda?

Alfredo —Es lo que sos.

Marianela —¿Según quién?

Alfredo —Según yo.

Marianela —¿Y vos quien sos para decirme “bastante bonita con tendencia a la pelotudez”?

Alfredo —Soy la persona a quien le estás rompiendo las bolas contundentemente.

Marianela — (Alfredo congela). Nunca en la vida me despreciaron de esta manera. Yo no soy una pelotuda, pedazo de banana embalsamada. Ahora vas a ver. Vas a caer rendido a mis pies. No quería llegar a esto, pero te la buscaste, pedazo de pelotudo. Hijo de mil putas amorfas. Chota rebanada por camicaces japoneses en celo. Cabeza de pija podrida y arrancada por un crustáceo. Esto es una verga envenenada. (Descongela)

Marianela —Perdón, lo que pasa es que... (Sumisa). Yo te amo, Alfonso.

Alfredo —No me llamo Alfonso.

Marianela —¿Cómo te llamas, mi amor?

Alfredo —Me llamo Alfredo.

Marianela —Parecido.

Alfredo —Pero diferente. (Silencio incomodo). ¿Cómo es eso de que me amas?

Marianela —No sé, es algo que no se puede explicar. Tengo como una necesidad de vos, Alfonso.

Alfredo —Me llamo Alfredo.

Marianela —No me importa tu nombre. Si este pochoclo, en vez de llamarse pochoclo, se llamase... (Busca una palabra al azar) ...cronopio, sería igual de blanco y sabroso. ¿No lo crees así amado mío?

Alfredo —¿Cronopio? Eso es un pororó. No entiendo qué querés.

Marianela —Amarte. Algo tan absurdo como amarte. Algo tan disfuncional como amarte...

Alfredo —¿Querés casarte conmigo?

Marianela —(Extrañada). ¿Casarte?

Alfredo —Sí, ya que me amás tanto.

Marianela —No sé, tampoco vayamos tan deprisa.

Alfredo —¿Sabés lavar los platos?

Marianela — (Anonadada). Sí, sé. Pero yo hablo de otra cosa. Hablo de amor.

Alfredo —Sí, sí, yo también... ¿Cuántos hijos querés tener?

Marianela —¿Hijos? (Pensando). No sé... ¿Dos?

Alfredo —Yo quiero cuatro. ¿Te parece bien igual?

Marianela —Me parece un poco mucho... pero podemos ir viendoló sobre la marcha. ¿Te gusta John Malkovich?

Alfredo —Todos los domingos vamos a comer a lo de mamá. Siempre cocina pastas.

Marianela —Bueno... ¿Querés que llevemos merengues?

Alfredo —Buena idea.

Marianela — (Mirando la peli). ¿Quién hacia la voz del León?

Alfredo —Ben Stiller, ya te dije.

Marianela —Sí, me suena. ¿Qué otras películas, hizo?

Alfredo —¿Te gustan los perros? Tengo un mantonegro.

Marianela — (Mirando la pelicula) ¿Quién hace la voz de la cebra?

Alfredo —Ni idea. (Silencio). ¿Te parece que nos besemos?

Marianela —¿Ahora?

Alfredo —Estamos en un cine. ¿Te parece un mal lugar para nuestro primer beso?

Marianela —No, está bien. Pero, creo que tengo... mal aliento...

Alfredo —¿A ver?

Marianela —...y me duelen un poco las cervicales.

Alfredo —¿Sí?

Marianela —... bancame que voy hasta el baño y me cepillo los dientes, y de paso... (No sabe) ... ya vengo... ¿Sí?... ya vengo...

Alfredo —Bueno, te espero... (Se pone a mirar la película, tranquilo).